LOS LAZOS SEGÚN JUAN MARÍA

(H. Miguel Ángel Merino)

Los lazos que nos unen a Jesucristo

Muestran la primacía de su imagen y la verdadera fuente de todos los demás lazos. Son lazos que establecen la unión con él, que nos unen a Jesús, el enviado, que nos permiten ir a la misión con Él, que nos hacen tenerlo como nuestra herencia y nuestra riqueza.

"Ánimo, pues, no teman. Dios estará con nosotros. Estrechen cada vez más los lazos que los unen a Él; ámenlo cada día más.¹

"El espíritu de Dios se hace sentir en el fondo de su corazón, con una fuerza particular en estos días de gracia y recogimiento; les inspira estrechar los lazos dichosos que yo los unen a Jesucristo y a renovar la promesa que le han hecho de tomarlo como su parte y su cáliz".²

"Tienes razón en considerar tu vocación como una gracia insigne. El buen Dios no podría hacerte una mayor, puesto que estás llamado a continuar la misión que su propio Hijo ha realizado en la tierra. Como él tú enseñas y todos tus trabajos tienen como objeto la salvación de las almas".³

"Un hermano es enviado como Jesucristo mismo lo ha sido, para reunir a las ovejas dispersas de la casa de Israel".⁴

"Más que nunca sirve con amor a Aquél con quien te has comprometido por promesas que nada pueden romper en adelante".⁵

"A fin de que su vida sea enteramente semejante a la de Jesucristo".6

A partir de aquí, los demás lazos son transformados y, si incluyen lo humano, pues la realidad debe ser incorporada, esta relación con Jesús la transforma, la hace transparente del verdadero lazo que es el lazo con Él.

Lazos con el Fundador

Son los lazos que están al origen de ese cuerpo unido por los mismos intereses, los mismos deseos, la misma finalidad. La finalidad es parte esencial de esos lazos. Son lazos en los que el mediador expresa la conciencia de la misión recibida del Señor y se siente responsable, y en los que él toma conciencia de que los miembros son un don del Señor, para realizar conjuntamente la misión a él confiada. Son lazos hechos de caridad, de preocupación por el otro, de ternura de cariño, de exigencia...

Son lazos en los que los miembros reconocen la misión del mediador, escogido por Dios y se sienten asociados a ella. Lazos que se expresan en escucha, obediencia, afecto, agradecimiento...

"El único pesar que tengo es no poder vivir cerca de ellos, o mejor, con ellos y como ellos. Sería demasiado feliz, sin duda. Cuanto más esfuerzo hago por romper los lazos que me atan aquí, más se aprietan".⁷

¹ Sermón sobre la vocación. Apertura de retiro

² S VIII p. 2368

³ Al H. Anastasio Gélébart, 25-07-45

⁴ Sermón 2321-2322, sobre la vocación del hermano

⁵ Al H. Hervé, 21 de noviembre de 1844

⁶ Sermones p. 2383

⁷ Carta a Bruté. 23 de mayo de 1824

"Debes estar seguro que no te olvido y que no subo ni una vez al altar sin pedir al buen Dios todas las gracias de luz y de fuerza de las que tienes necesidad. Debes estar persuadido, mi querido hijo, que cada uno de ustedes, después de Dios, es el único objeto de mi amor y que por cada uno de ustedes ofrezco a Dios mi sangre y mi vida".⁸

"Sí, hijos míos, los amo en Jesucristo, por Jesucristo; tengo sed y puedo hablar así, de su dicha y de su salvación. No hacemos, ustedes y yo más que un solo cuerpo, tenemos los mismos intereses, los mismos deseos, el mismo fin; queremos ir al cielo procurando la gloria de Dios en la medida de nuestras fuerzas y nuestros medios. ¡Ah! Unámonos cada vez más en este pensamiento".9

"Pidan por su anciano padre, cuyos días declinan, pero cuyo amor por ustedes es siempre el mismo. Vayamos al cielo, mis queridos hijos, vayamos al cielo".¹⁰

"Los abrazo, hijos míos, de todo corazón y les deseo a todos un año muy santo, lleno de méritos para el cielo. No tengamos otro deseo que el de encontrarnos allí todos a la hora de la muerte y el de vivir juntos durante la eternidad".¹¹

Lazos con los hermanos

Son lazos de paz, de caridad, de apoyo mutuo. Lazos que se viven desde actitudes muy concretas: alegrarse con los hermanos, sufrir con ellos, comulgar con ellos en la finalidad. Son lazos más fuertes que la muerte:

"Unámonos para servirlo y amarlo en una desapropiación universal de nuestras inclinaciones y de nuestros gustos".¹²

"Qué dichosos somos de pertenecer a este pequeño rebaño, que el Señor se ha escogido y que conduce por caminos tan dulces con una solicitud tan tierna".¹³

"Que el amor fraterno reine entre todos los miembros de la misma comunidad. Que cada uno se sienta feliz con la alegría de los demás y sufra con sus penas y que todos se presten, para ir a Dios y cumplir su obra, mutuo apoyo, evitando las contiendas, las rivalidades, las secretas envidias, las palabras duras, todo lo que hiere, todo lo que divide y altera la caridad".¹⁴

"Estrechemos cada vez más los lazos que nos unen, esos lazos tan queridos que ni la misma muerte podría romper; y tengo la esperanza que cada vez que nos encontremos juntos nos animaremos los unos a los otros en la piedad, en el fervor, en la resolución que hemos tomado, de acuerdo, de caminar hacia el cielo practicando todas las virtudes que deben hacernos dignos de entrar en él un día". 15

"Aunque todos aquellos que llevan la espada se juntasen para romper nuestros lazos, no podrían, porque la caridad que ha formado estos dulces lazos en el fondo de nuestras conciencias es más fuerte que la muerte". ¹⁶

⁸ Al H. Fiacre, 01-06-1842

⁹ Clausura del retiro de los hermanos, S VII 2374

¹⁰ ATC IV p. 181

¹¹ ATC IV p. 182

¹² A un amigo, hacia 1811

¹³ Carta al p. Querret, 16-11-1814

¹⁴ Regla de 1835

¹⁵ S VII p. 2163

¹⁶ S VIII p. 2419

Lazos con los niños

Son lazos estrechados por Dios que deben vivirse de la continua contemplación de Jesús, la verdadera imagen. Son lazos que no se dejan atrapar por el interés o la búsqueda de la propia gloria. El hermano debe preguntarse siempre: ¿desde dónde estoy viviendo estos lazos?

"La salvación de un hermano como la de un sacerdote está ligada a la de otros; cuando el último día estemos allí, de pie delante del tribunal supremo ¿dónde estarán nuestras excusas si vemos caer en el infierno una sola alma que debiéramos haber preservado de ello con nuestros cuidados caritativos y con los esfuerzos de nuestro celo? ¿Qué responderemos cuando estas almas desgraciadas nos digan: Dios te había encargado de instruirme y me has dejado en la ignorancia; te había encargado de socorrerme en mi miseria y te has hecho el sordo a mis gritos; viles motivos de interés, de placer, de orgullo o de ambición te han separado de mí cuando yo pedía tu socorro y tu piedad; debías alimentarme y no lo has hecho, me has matado; mi condenación es obra tuya?¹⁷

"No será así; y a la vista de esta multitud de niños que nos llaman en su socorro, que nos piden y nos conjuran tener piedad de su suerte, de arrancarles de la muerte eterna de la que están amenazados, ningún interés humano nos retendrá; nos lanzaremos hacia ellos, los tomaremos en nuestros brazos y les diremos: queridos niños, a los que Jesús nuestro Salvador ha amado tanto, a los que se ha dignado abrazar y bendecir, vengan a nosotros, permanezcan con nosotros, seremos los ángeles de la guarda de su inocencia" 18

"No vean su vocación sólo en relación con sus intereses, sino consideren los lazos esenciales que su estado hace contraer con una multitud de niños, cuya suerte eterna está, de alguna manera, en sus manos; miren si quieren que vivan o quieren que mueran, y piensen bien, que al pronunciar su sentencia pronuncian la suya". 19

"Queridos niños, dense prisa en venir con confianza, los llamo en nombre del Señor Jesús, que mientras estuvo en la tierra, los llamaba también con tanta ternura y bondad. Pequeños niños, no teman nada, el menesiano que va a prodigarles sus cuidados es un segundo padre que la Providencia les da. No descuidará nada para adornar su espíritu con los conocimientos que, más tarde, podrán serles útiles. Pero buscará, ante todo, por una feliz mezcla de dulzura y de firmeza, corregirles de sus defectos y hacer de ustedes santos, pues es así como se santificará él mismo y que realizará la vocación que ha recibido de lo alto. Pasará por esta tierra haciendo el bien, ignorado de los hombres, no esperando de ellos ni elogios ni recompensas, pero consolado y sostenido por la dulce esperanza que los niños a los que habrá instruido y santificado entrarán un día en el seno de Abraham y estarán para siempre unidos a él en los eternos tabernáculos."²⁰

"Lo más importante es ver si en tus relaciones habituales con los niños, te has conducido por motivos de fe, si te has conducido con ellos más como un religioso que como un maestro que no se ocupa más que de sus progresos en las ciencias humanas"²¹

La dinámica de los lazos

"Les he dicho a menudo, que preferiría no tener más que tres hermanos muy humildes a trescientos que no tuvieran el espíritu de su estado. No será el número quien haga la fuerza de la congregación, sino la humildad".²²

¹⁷ Apertura de retiro. S. sobre la vocación. 1840

¹⁸ S VII p. 2271

¹⁹ Retiro a los Hermanos, S VII, 2229-30

²⁰ S. II, 800

²¹ S.VII. p. 2326

²² Recuerdos del hermano Luis (1823)

"Observen que no se trata solamente de aumentar el número de los Hermanos proporcionalmente a las necesidades de las parroquias que les reclaman. Es mucho más importante no tener más que Hermanos dignos de ese nombre, quienes, por su fidelidad a su santa regla, edifican a todos aquellos que están en relación con ellos. Hermanos que viven en el mundo como no viviendo en él, Hermanos cuyas palabras sean lecciones de piedad, cuyas acciones sean modelos. ¡Oh! que Dios aleje de nosotros todos aquellos que no estén animados del espíritu de su estado, y que bajo un hábito tan santo esconden llagas secretas, cuyo corazón no estuviese despegado de los placeres de la tierra ni de sus bienes. Señor, tú lo sabes, a menudo, a la vista de esta inmensa mies de la que habla el evangelio, te pido obreros para cosecharla, pero Señor, te pido al mismo tiempo escoger entre mil aquellos que tu encargarás de trabajar en esta obra que es la tuya"²³

ESPIRITUALIDAD DE LOS LAZOS

Apoyo mutuo

El apoyo mutuo es para buscar la gloria de Dios y la salvación de las almas, para llegar a ser santos. El apoyo es apoyo para la misión, pues los lazos son fundamentalmente misioneros.

"Puedan todos animarse recíprocamente a trabajar con celo en la salvación de las almas y en la gloria de nuestro buen Maestro". (6.02)

"Intentemos, mis queridos hijos, ayudarnos unos a otros a ser santos; y para esto que cada uno dé a sus hermanos ejemplo de dulzura, de paciencia, de humildad, de fidelidad a la regla". ²⁴

Lazos establecidos por la Providencia

"No tengas en este punto ninguna inquietud y admira a la Providencia que ha dispuesto todo para ponerlos en la situación de hacerlos cada vez más útiles a la religión y de trabajar más que nunca por la salvación de esas pobres almas por las cuales Jesucristo, nuestro Maestro y nuestro modelo, ha dado su vida. No duden en tus decisiones, míralas como obra de Dios y, si te sientes débil, cuenta con la ayuda de la gracia de aquél que te envía". ²⁵

Obediencia

"En tus relaciones con los Hermanos, mantén siempre la paz, y la humilde sumisión a la autoridad, aunque sea a veces molesta. El éxito de la misión y la salvación de todos los que toman parte en ella, tiene este precio".²⁶

"Si este espíritu no fuera el alma de la congregación sería destruida enseguida; es la obediencia quien será la fuerza, la garantía de su duración, su vida misma y es ella también quien será la alegría y la dicha de los que están llenos de ella".²⁷

"La perfección consiste para ustedes en hacer con amor y sencillez y con una inalterable paz todo lo que está en el orden de la obediencia".

²³ S VIII p.2272-73

²⁴ Clausura del retiro de los hermanos, S VII 2374

²⁵ Al H. Ambrosio, 27-08-1840

²⁶ Al Hno. Gerardo, 3 marzo 1842

²⁷ S. VII, página 2401

Lazos de paz

"Evite con el mayor cuidado todo lo que pueda perturbar la paz; ella es el más precioso de todos los tesoros y no sabríamos hacer demasiados sacrificios para conservarla." (6.04)

"Vive en paz con todos tus hermanos: que la divina caridad los una a todos con sus dulces lazos".²⁸

"El espíritu de la Congregación es un espíritu de paz y caridad; los Hermanos vivirán juntos en la unión más perfecta, amándose y ayudándose recíprocamente."²⁹

Globalidad

Los lazos deben vivirse con todos: fidelidad a Dios, a los hermanos, a los jóvenes. Todos los lazos deben vivirse en un mismo acto en todas las situaciones de nuestra vida.

"¿Están convencidos que en el estado que se proponen abrazar, no deben buscar más que a Dios, su salvación y la de los niños?"³⁰

"Segundo Obstáculo: Considerar nuestra vocación y la de nuestros Hermanos como un asunto humano. Olvidar que es Dios quien nos llama y llama igualmente a aquellos que ha destinado a trabajar con nosotros, en esta porción de su viña que nos ha confiado de modo particular, de modo que quedaríamos desconcertados si las esperanzas que habíamos puesto en tal o cual hombre se desvaneciesen".³¹

Lazos con los últimos

Es la relación proporcional del 1-99, de la oveja perdida.

"Suplico ante todo que quiera acordarse que se trata de una Congregación fundada especialmente para las escuelas rurales, las escuelas de un Hermano solo: esta consideración es absolutamente necesaria para que la situación totalmente particular de nuestras escuelas sea comprendida". ³²

esta Congregación ha sido fundada no para los ayuntamientos ricos e importantes, sino para los más pequeños y los más pobres, donde no ha habido y no puede haber nunca maestro adjunto, es decir un segundo maestro titulado, nombrado y pagado".³³

"Haciéndose todo para todos, los Hnos. de la Instrucción Cristiana, han llegado desde hace 60 años a establecer escuelas religiosas en las más pequeñas parroquias de Bretaña, y, bajo la égida de los pastores, se esfuerzan en instruir y evangelizar la porción más humilde y desheredada del rebaño de Jesús". ³⁴

²⁸ Al H. Luciano, 13 de abril de 1832

²⁹ Sobre el espíritu de la congregación de S. Méen, S VIII 2403 – 04

³⁰ Toma de hábito. Regla de 1823.

³¹ S VIII p. 2422

³² ATC V p. 446

³³ Carta al Sr. Cuverville del 27-02-1855

³⁴ Regla de 1876